



INTRODUCCION

A LA

MORAL DE LA VIDA HUMANA



PRIMERA PARTE



INCLINAD vuestras cabezas hácia el polvo, ¡Oh vosotros habitantes de la tierra! permaneced en silencio y recibid con reverencia la instruccion de lo Alto.

Donde quiera que el sol brille, donde quiera que el viento sople, donde quiera que haya un oido para escuchar y una inteligencia para concebir, dejad que los preceptos de la vida sean conocidos, dejad que las máximas de la verdad sean acatadas y obedecidas.

Todas las cosas proceden de Dios. Su poder es ilimitado, su sabiduria es de la

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

1925 MONTERREY, MEXICO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

eternidad, y su bondad perseverará siempre.

El, está sentado sobre su trono en el centro del Universo y el aliento de su boca da vida á los mundos.

El, toca á las estrellas con su dedo y ellas siguen su curso en el espacio, regocijandose.

El, camina en las alas del viento y ejecuta su voluntad al traves de las regiones del ilimitado espacio.

Orden, gracia y belleza, solo dimanen de su mano.

La voz de la sabiduría habla en todas sus obras, pero el entendimiento humano no la comprende.

La sombra de los conocimientos pasa por la imaginacion del hombre como un sueño; ve como en la oscuridad y razona, y es engañado.

Pero la sabiduría de Dios es la luz del cielo! Su mente es la fuente de toda verdad.

La justicia y la misericordia velan ante su trono. La benevolencia y el amor iluminan siempre su semblante.

¿ Quien es parecido al Señor en su gloria? ¿ Quien en poder competirá con el Todopoderoso? ¿ Tiene El su igual, en sabiduria? ¿ Puede alguna bondad ser comparada con la de El?

El es; Oh hombre! quien te ha creado. Tu permanencia en la tierra está fijada por sus decretos. Los poderes de tu imaginacion son los dones de su bondad: las maravillas de tu cuerpo son la obra de su mano.

Oye pues su voz, porque es benévola. Quien la obedezca disfrutará la paz del alma.





MORAL DE LA VIDA HUMANA.

—*—
LIBRO I.

DEBERES QUE CONCERNEN AL
HOMBRE COMO INDIVIDUO.

—*—
CAPITULO I.

REFLEXION.

DBSÉRVATE á ti mismo ¡oh hombre! y considera para lo que fuiste creado. Contempla tus facultades; contempla tus necesidades y tus relaciones; así descubrirás los deberes de la vida y serás bien dirigido en todos tus caminos.

No procedas á hablar ó á obrar ántes de que hayas pesado tus palabras ó examinado la tendencia que te guía en cada accion ó paso que dés. Así lograrás que